



encerrado en el propio interés, al yo convertido, alegre y renovado porque te has abierto y aprecias una gran riqueza al donarte tú mismo. Como dice el papa Francisco en su mensaje: siempre saliendo de sí mismo para dar vida, Dios nos pide nuestra disponibilidad personal para ser enviados a los hermanos.

Hemos de entender que negarse a si mismo, quiere decir exactamente eso: negarse a si mismo. Pero sabiendo que no quedamos vacíos, sino que el Espíritu supera con creces lo que hemos abandonado.

Nuestra adhesión al "mándame" es una respuesta libre y consciente a esa llamada que requiere, como señala el Papa, un encuentro personal con Jesús vivo en su Iglesia porque poseemos el Espíritu de Cristo. Por eso, continúa el papa, debemos preguntarnos: *¿Estamos listos para recibir la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida, para escuchar la llamada a la misión, tanto en la vía del matrimonio como de la virginidad consagrada o del sacerdocio ordenado, como también en la vida ordinaria de todos los días? ¿Estamos dispuestos a ser enviados a cualquier lugar para dar testimonio de nuestra fe en Dios, Padre misericordioso, para proclamar el Evangelio de salvación de Jesucristo, para compartir la vida divina del Espíritu Santo en la edificación de la Iglesia? ¿Estamos prontos, como María, Madre de Jesús, para ponernos al servicio de la voluntad de Dios sin condiciones? Esta disponibilidad interior es muy importante para poder responder a Dios: 'Aquí estoy, Señor, mándame'. Y todo esto no en abstracto, sino en el hoy de la Iglesia y de la historia.*

El maldito covid nos tiene asustados, desorientados y atemorizados, tanto que nos echamos las culpas unos a otros y ponemos mala cara al que no lleva mascarilla. Tememos se nos acerque el dolor y la muerte y que caigamos en la cuenta de nuestra fragilidad humana; pero al mismo tiempo todos deseamos la vida y que podamos olvidar al maldito covid.

Y en este difícil contexto vital se nos presenta el DOMUND al que este año han puesto como lema la cita de Isaías: "Aquí estoy, mándame". De forma espontánea y con todo atrevimiento preguntamos: ¿A dónde?

Todos tenemos la tendencia de preguntar a Dios. Creemos que está ahí para eso, como si su oficio consistiese en responder a las cuestiones que nosotros le planteamos. Nos sentimos con derecho a someterlo a examen y pedirle explicaciones convincentes; y de paso aprovechamos para pedirle nos aclare el porqué del sufrimiento y el dolor que el covid nos ocasiona. En resumen, invertimos las posiciones

y pensamos que, como tenemos fe, Dios nos debe una explicación que nos aclare su comportamiento ante el covid y sus intereses porque "a ver a dónde me va a mandar".

Menos mal que, de vez en cuando, nos hacemos conscientes de que la sabiduría de Dios es profunda, o sea sin fondo, y la cuerda del hombre se queda demasiado corta. Que nos asuste el Covid, está bien, se entiende; pero que nos asuste Dios está en el extremo opuesto a la virtud del temor de Dios.

La respuesta al ¿a dónde? Debemos dársela nosotros mismos. Se trata de una invitación a salir de nosotros mismos, de nuestros intereses, y entrar en el hermano y en sus intereses; de atender junto a nuestro sufrimiento, el sufrimiento y el covid del hermano.

En este contexto de hoy la llamada a la misión, la invitación a salir de ti mismo por amor de Dios, se presenta como una oportunidad para compartir, atender, servir e interceder. La misión a la que Dios te envía te hará pasar del yo miedoso y más o menos egoísta,

EN ESTE BOLETÍN

Tiempos raros

Pág. 2

Que no nos falte nadie

Pág. 3

Trinidad hoy

Pág. 5

Monseñor Jesús Castro, esperanza de los preferidos de Jesús

Pág. 7

No me acostumbro a ser misionero virtual

Pág. 9

Nuestros proyectos

Pág. 11

La misión es noticia

Pág. 12

El Rincón Misionero

Pág. 14

**Fr. José Hernando OP**

Convento de Santo Domingo (República Dominicana)



Tiempos raros

Estoy en un pasillo de mi casa sentado en una mecedora, viendo llover. El agua cae sin la furia acostumbrada de los huracanes, pero pesada, continua y copiosamente, hasta el punto de que apenas puedo ver el techo de la iglesia, a veinte metros de donde estoy sentado. Alguna ráfaga de viento mete el agua en la galería, pero me siento más o menos seguro. Ha llovido mucho durante toda la noche y sigue lloviendo durante el día. El cielo oscuro por las nubes de la tormenta no aclara y parece que está amaneciendo, cuando en realidad son las 3 de la tarde. Mañana tendremos barrios inundados, personas refugiadas, puentes y carreteras destruidos. Por supuesto, la energía eléctrica desaparecerá por unos días o semanas de muchos barrios y campos. Parece una ironía de la vida, pero cuando ocurren fenómenos de la naturaleza como tormentas huracanes, terremotos, pandemias, quienes más pierden son los que menos tienen.

El servicio meteorológico ha anunciado muchas lluvias por el paso de la tormenta tropical "Laura". Y el pueblo ha aceptado el anuncio sin saber cómo encajar la noticia. Esto es como una desagradable e inesperada sorpresa, aunque todos sabemos que no será la última.

Vivimos tiempos raros. Raros y difíciles. Durante los últimos veinte años los políticos nos han dicho que los índices de pobreza se reducían, que el crecimiento económico alcanzaba cifras superiores a la media normal, que íbamos entrando en el camino correcto para ser una sociedad más igualitaria y desarrollada.

Cuando parecía que podíamos empezar a levantar la cabeza, la pandemia del coronavirus descubrió que la bonanza económica no era tal. Ni la riqueza acumulada durante los años pasados ni los planes para detener y confrontar la enfermedad han sido suficientes. Todavía no hemos sido

capaces de controlar los contagios. La pandemia, dicen algunos, ha levantado el velo que ocultaba la situación real en que vivíamos y nos ha expuesto la cruda realidad de la existencia de muchas personas pobres, sin trabajo, sin seguros, sin recursos...

Y luego, país tropical, al fin y al cabo, las lluvias y los huracanes nos recuerdan nuestra pobreza y fragilidad a todos los niveles.

Un pasado curso escolar incompleto, porque terminó de forma desorganizada y a la carrera, un año escolar nuevo que no empieza hasta el mes de noviembre mientras se buscan soluciones rápidas para la enseñanza virtual y a distancia, una crisis de salud que se ha salido de todo control (no solo el covid19, sino también el dengue, la leptospirosis, la malaria...) una crisis económica a corto y medio plazo producida por la paralización del turismo y, en general, de la actividad laboral, no nos ayudan a mirar el futuro con optimismo.

Reconozco que, así como a los más desfavorecidos les toca siempre la peor parte, es entre ellos donde encontramos los mejores ejemplos de solidaridad y de servicio. Y sobran ejemplos que hemos contemplado en los días y meses pasados, desde el compartir de la comida y bienes materiales con los vecinos, hacerse cargo de los niños para que sus padres puedan salir a ganarse el sustento, hasta casos menos conocidos de gente infectada que dejan su sitio en las clínicas y hospitales a otros enfermos más graves.

Los próximos meses serán cruciales para todos. No nos faltará la fe ni la esperanza en Dios. Contamos también con sus oraciones.

Beatriz García Blasco (VAPM) y Rafael Alonso Ordieres (Selvas Amazónicas Perú)

Que no nos falte nadie

Los misioneros dominicos han acompañado a las comunidades durante unos meses muy duros por las consecuencias derivadas de la pandemia de COVID-19. La campaña Sembramos frente al COVID-19 ha cosechado vida y desde las misiones amazónicas nos compartan su esperanza y agradecimiento a los misioneros, a Selvas Amazónicas y a todas las personas que con vuestra colaboración hacéis posible que sembremos flores de dignidad.

La ayuda de Selvas Amazónicas ha sido puesta al servicio de voluntarios médicos, con quienes se ha organizado una Campaña Médico-Solidaria para detectar casos de coronavirus en su primera fase, y poder ofrecer el tratamiento antes de llegar a una situación de difícil recuperación. Esta campaña médica ha tenido como grandes colaboradores a un grupo de médicos voluntarios, farmacéuticos voluntarios y agentes pastorales. Gracias a esta ayuda inmediata muchas familias se han recuperado y han puesto su confianza en la Iglesia y sus colaboradores, como institución que "se pone la camiseta" en situaciones de crisis social como la que estamos viviendo. El padre Joel Chiquinta, al que mencionaba Yima, ha sido en estos meses la guía que Quillabamba necesitaba. Su ímpetu y energía han contagiado a cientos de personas que se han unido a la parroquia para lograr, entre otras muchas cosas, el gran sueño: comprar una planta de oxígeno que llegó hace unas semanas desde Colombia. Ahora toda la provincia, con más de 150.000 habitantes, respira más y mejor.

Miguel Solís, abogado y miembro de la Asociación de Profesionales de La Convención, fue el nexo. Los compañeros de la asociación pensaron en la posibilidad de soñar con la planta de oxígeno y me dijeron: "Miguel, tú que eres cercano a la parroquia, ¿por qué no les preguntas qué les parece?" Y nada, llamé al padre Joel y dijo: ¡Adelante, vamos! Muy conscientes de la precariedad del hospital ante la emergencia, un grupo de profesionales en salud también se unió. Nos dijeron las cosas como eran. Va a llegar el virus de forma masiva y la gente se va a morir, no vamos a tener oxígeno, recuerda Miguel. Y se empezó a tocar puertas. La Municipalidad Provincial dio los primeros cien mil soles y todo empezó a caminar. Se buscaron todas las estrategias

posible, hicimos dos cruzadas solidarias, casa por casa, y una gran rifa solidaria final. También en un canal de televisión se hizo la 'tiendita de la esperanza' donde la gente llamaba y donaba desde 50 bolsas de café hasta cuatro camisetas, o cuadros muy bonitos, de todo. Y la gente llamaba y compraba. Los periodistas ya no hacían prensa, sino una tienda televisiva. Todas estas acciones nos han unido mucho como parroquia, se ha hecho un trabajo de hormiga, desde abajo, gracias a voluntarios. Llegó un momento en que la rueda ya no se podía parar y, al final, la gran satisfacción, resume sobre el proceso; desde mi punto de vista fue una fiesta, hacía mucho tiempo que la sociedad convenciana no se unía así, desde hace años se había instalado aquí el conformismo.



Nueva Planta de Oxígeno instalada en Quillabamba, gracias a la Parroquia y el equipo de Profesionales

El empujón final llegó gracias a la repercusión de esta ola de solidaridad en un canal de televisión nacional. Eso permitió que el Gobierno facilitase el transporte desde Colombia en un avión militar y, ahora, viene gente desde todos los distritos para poder recargar sus balones de oxígeno. Gente que, desde cualquier rincón de la provincia, aunque ni siquiera le conozcan, han escuchado hablar del Padre Joel. *La gente le quiere mucho, en unos minutos tengo otra reunión más, porque vamos a lanzar una cruzada más para poder traer un contenedor de balones de oxígeno. Joel es una persona con mucha dinámica y entusiasmo, nos ha motivado enormemente y, no solo yo, sino que hay muchas personas que caminan detrás*

de él, indica. Y es que la parroquia de Quillabamba sigue activa, no se conforma y quiere agotar todos los caminos para que nadie más tenga que morir por Covid. El otro gran logro es haber logrado impulsar un laboratorio local de ivermectina que ya está en plena producción, gracias también a la parroquia y al equipo de voluntarios médicos y farmacéuticos. Incluso de otras misiones y parroquias, como la de Shintuya, ya tienen pedidos.

Si bien (casi) nada de esto se habría logrado sin el compromiso y la solidaridad local, en Quillabamba también tienen muy presente que para conseguirlo se han recibido diferentes ayudas desde el exterior. *La ayuda de*

Selvas Amazónicas aparece como un gran “empujón” que ha desembocado en nuevas iniciativas para ayudar al pueblo con los medicamentos e insumos necesarios para protegernos. Lo enviado para nuestro pueblo se ha complementado con donaciones de otras instituciones, y juntándolas se han formado kits más personalizados. También, poco a poco se fue organizando un botiquín parroquial, con la ayuda de personal farmacéutico y médicos voluntarios, quienes, después de administrar un tratamiento con las medicinas donadas, han emprendido más iniciativas para seguir organizando un botiquín con mayor duración, explica el padre Joel que, además, también ha impulsado un comedor parroquial que está brindando más de 200 raciones diarias a personas mayores y familias vulnerables. Ahora quieren que ese comedor se haga autosostenible, así que Miguel ha donado un terreno de su chacra para habilitar ciertos cultivos y crianza de pollos.

– Miguel, ¿cómo te sientes?

– Bueno, yo siempre he caminado en temas de voluntariado pero algo como lo que ha pasado, llegar a recaudar casi un millón de soles, eso no lo imaginábamos ni en el mejor de los sueños. Siento que es muy valioso lo que hemos podido hacer. Estamos salvando vidas, dando oxígeno. Y en esa línea seguimos en el trabajo. Particularmente ha sido una experiencia que podré contar a mis generaciones futuras, dejando una huella, para que mis hijos y nietos puedan practicar la solidaridad en base a este ejemplo tan bonito. La gente se ha unido en un momento tan crítico, donde muchos no tienen dinero, para buscar aire, para buscar oxígeno. Y eso es algo valiosísimo.

Puedes leer el documento íntegro “Sembrar esperanza, cosechar vida” en nuestra página web [Documentos/Artículos/Sembrar_ esperanza_cosechar_vida](#)



Fr. Antonio Bendito Hernández OP

Misión de Trinidad (Cuba)

Trinidad hoy

24 DE AGOSTO. Es mi cumpleaños. No siento el peso de mis 84 años. “Son un ayer que pasó”, nos dirá la Biblia. Y sigo viviendo cada día, en gozo, salud y acción de gracias. Pensábamos celebrarlo en la playa y acabar con la verdadera celebración del don de esta vida: la Eucaristía. Pero el hombre propone y Dios dispone. La tormenta tropical Laura trastocó nuestros planes. Bueno, la primera parte. Porque lo más importante, la Eucaristía, sí que la hemos podido celebrar, aunque con un grupito reducido de fieles, los que pudieron venir. En algunas zonas, el apagón duró hasta altas horas de la noche. Otros tuvieron la gran tarea de limpiar casa y patios de la lluvia, matas y diversos objetos que el vendaval fue desparramando por su hábitat.

En medio de la tormenta me llegan mensajes de felicitación y deseos de un día feliz. Y lo era. El cambio de tiempo y planes no era obstáculo para vivir el don de una vida, regalada por nuestro bueno Padre Dios, y con salud y fuerzas para poder también yo seguir regalándola a los demás.

Aquí en Cuba está todo detenido desde hace meses, y más nuestra actividad pastoral. Aunque no del todo. El Templo siempre estuvo abierto durante unas horas al día, para los que deseaban acercarse a orar. La Eucaristía diaria en la Casa Parroquial, con un grupito reducido, nunca faltó. Lo que sí ha tenido continuidad han sido las visitas a los enfermos, semana tras semana, a parte



de aquellos que reclamaban una presencia inmediata por su gravedad.

Estamos programando para volver a la “normalidad” a partir de septiembre, especialmente en las catequisis a todos los niveles: de niños, adolescentes, jóvenes y adultos; y la formación de los catequistas y la de “la Comunidad”. Nuestro punto de arranque pastoral es la Novena a la Virgen de la Caridad, Madre y Patrona de Cuba. Se hace en nueve casas diferentes. Hogares que tengan algún enfermo y que puedan acoger a un grupo de personas que se reúnen para orar a nuestra Madre y pedir por esos enfermos. Es una ocasión para invitar a orar y reflexionar sobre la Palabra de Dios a personas que no suelen participar en la iglesia. La fiesta de la Patrona, la Virgen de la Caridad del Cobre, atrae siempre multitud de fieles, no sólo católicos, sino también de otras religiones, especialmente yoruba. Incluso de personas alejadas normalmente de toda práctica religiosa. La Virgen es Madre de todos y atrae hacia sí a todos sus hijos.

La acción de la Iglesia no se queda en el culto ni en las prácticas religiosas.

Tiene también otra dimensión que le es esencial y que llamamos Caridad (Cáritas). Y ésta no ha cesado en ningún momento, aunque sí ha tenido que ir adaptándose a las circunstancias que la pandemia iba generando. Empezando por el confinamiento. Hay programas que se han detenido: talleres (de adultos, de discapacitados, ...), los de la niñez (de familias disfuncionales), etc. Muchos de los visitantes de enfermos y de los que llevaban los desayunos a personas imposibilitadas, estaban confinados, por razón de su edad y achaques. Los poquitos disponibles tenían que multiplicar sus esfuerzos y regalar más de su escaso tiempo. Todo se volvió mucho más difícil. La escasez de productos exigió un gran esfuerzo de búsqueda de los insumos que se necesitaban. Y cuando los encontraban, sufrir largas colas, de horas de espera para conseguir sólo una partecita de lo mucho que se necesitaba. Y multiplicando esfuerzos, y derrochando paciencia, ir consiguiendo algo que ofrecer a los más de ancianos y personas necesitadas que atendemos, un desayuno que alivie un poco su gran necesidad alimenticia.

Y damos gracias a Dios que el coronavirus apenas se ha sentido en esta ciudad. Sólo hemos tenido 4 casos de contagio al principio, y luego ninguno más. Los trinitarios sienten, y afirman convencidos, que es el Cristo de la Vera Cruz que protege la ciudad. Lo han vuelto a decir con el paso de la tormenta tropical, pues apenas nos afectó.

El Cristo de la Vera Cruz es una bella imagen del Crucificado que un barco español llevaba a Vera Cruz de Méjico. Pero el barco tuvo que arribar al puerto de Casilda (de este municipio de Trinidad) para unas reparaciones. Cada intento de volver al mar se acompañaba de una tormenta que le hacía retroceder. Hasta que pensaron que "algo de la carga" quería quedarse en Trinidad. Y descubrieron el Cristo. Dejándolo en tierra, el barco pudo zarpar sin problemas. Así los trinitarios acogieron con fe y devoción al Cristo que quiso quedarse con ellos. Y a Él atribuyen el cese de inundaciones y de epidemias ocurridas a lo largo de la historia.

La pandemia, aquí como en todas partes, ha traído desempleo y aumento de la pobreza. La crisis económica del país se ha agudizado. A parte del bloqueo (verdaderamente criminal) por parte del país del Norte, está la ausencia casi total de dos grandes fuentes de ingresos del país: las remesas o ayudas de familiares que viven en el extranjero, especialmente en EE.UU., y el del turismo. Y Trinidad, de manera especial, sin turismo no tiene otra fuente de ingresos. Son muchos los que viven directa o indirectamente del mismo: bien por negocios (casas de alquiler, paladares, artesanía, galerías de arte, taxis, etc.) o por estar empleados en ellos.

La crisis económica trae consigo muchos problemas: la escasez de

los medios indispensables de la vida como son los alimentos, artículos de higiene, etc. El cubano, hoy, amanece preguntándose dónde encontrar un poco de arroz, o el pan, dónde venden aceite, o azúcar, o jabón, detergente, etc. Y, lo peor, las horas de cola para llegar a la tienda, y si habrá suerte que, al llegar, no se haya acabado el producto. Y marcar en la cola del pollo, y al mismo tiempo en la del aceite, y en la del papel higiénico... y pasarse la mañana y tal vez hasta tarde, y no siempre conseguirlo. Eso desgasta, enerva, provoca malhumor. Y los que, para asegurarse de conseguir algo que necesitan, están ahí, marcando la cola desde la una o dos de la mañana!

Hoy, precisamente, día 26, tenía yo que recoger la tarjeta magnética para poder comprar en alguna de las dos tiendas en divisas que abrieron. No admiten efectivo. Exigen tarjeta. Así el dinero va ya seguro al banco. Hacía casi un mes que la había solicitado. Pero para recibirla había un trámite que lleva su tiempo en el banco. Sólo lo lleva una persona y hasta las doce del día. Sólo entregan 15 tarjetas cada jornada. Para poder entrar en "esa lista" se tiene que hacer cola desde las dos de la mañana.



Yoandra, hermana de nuestra cocinera, Lily nuestra administradora y su tía se turnaron para sacar turno y mantenernos en él. A mí me dispensaron ese madrugón. Ellas me marcaron. Y con esa gran deferencia que tienen para con el Padre, me pusieron el primero. Comenzaban a trabajar a las 8.30 a.m. A esa hora ya estaba yo en posición. Pero, el viernes anterior, se quedaron 13 de los 15 que estaban para recibirla, porque se cayó la conexión. Pasaron ellos los primeros. La conexión tardó en llegar. Llegaban las doce y no habían terminado con los del viernes. Anunciaron que sólo recibirían a dos personas más de nuestro grupo. Yo era el primero. No había sufrido el madrugón de la cola. Quise que pasara Yoandra. Estaba la pobre sin dormir y ni siquiera desayunar. De ninguna manera lo admitió. Quisieron que fuera yo el afortunado y Lily. Los demás del grupo, debían volver al día siguiente. Sentí vergüenza, a la vez que un profundo agradecimiento por ese gesto de generosidad tan enorme de la muchacha y que tanto sacrificio le costó.

Esta anécdota, vivida en primera persona, muestra bien la dinámica vital que mueve hoy al trinitario.

Otro capítulo, tal vez más grave aún, es la falta de medicamentos: desde los más elementales como pueden ser analgésicos, vitaminas, antiinflamatorios... hasta los más necesarios, por así decir: antidepresivos, antibióticos, ... En mis visitas a los enfermos, ésta es la mayor queja. Acuden a nosotros, pues anteriormente conseguíamos, bien de turistas que siempre traían algún medicamento, o de envíos. Pero hoy día estamos todos sufriendo esa impotencia de no conseguir para uno mismo y menos de poder ayudar. Sólo la fe. Sólo la oración y confianza en el Padre Bueno que nunca nos deja desamparados. Y que ciertamente lo constataremos en los momentos que parecen más desesperados. Porque sí, llevar el amor de Dios, no sólo ayuda, consuela



y da esperanzas. Es también la seguridad de que Él nunca nos falla. Y es esta fe la que nos sostiene y sostiene a muchos. Y termino acentuando una virtud que se pone más de manifiesto en este momento de sufrimiento y caren-

cias: la solidaridad. Especialmente de la gente humilde. Lo poco que tienen lo comparten con una generosidad y alegría que bien podemos decir cristiana (aunque no todos sean creyentes). El pobre siempre ha sido generoso.



Fr. Miguel Ángel Gullón
Misión El Seybo (Rep. Dominicana)

Monseñor Jesús Castro, esperanza de los preferidos de Jesús

Monseñor Jesús Castro Marte tomó posesión canónica de la Diócesis Nuestra Señora de la Altagracia el día 28 de julio en una bella celebración a la que asistieron Mons. Francisco Ozoria, Mons. José Grullón, Mons. Santiago Rodríguez, Mons. Napoleón Romero, Mons. Mons. Ramón Benito Ángeles, Mons. Faustino Burgos y Mons. Amable Durán junto a sacerdotes, consagradas y laicos. Mons. Ghaleb Bader presidió la eucaristía agradeciendo a Mons. Gregorio Nicanor Peña su gran labor

pastoral durante 16 años. El P. Jorge Hernández, canciller, leyó el decreto del Papa Francisco: "...visto que gozas de buena estima y que estás adornado de dotes espirituales y humanos, eres apto para ejercer plenamente este oficio...".

En sus palabras de agradecimiento, Mons. Jesús, señaló los desafíos que debe enfrentar en la Diócesis integrada por 36 parroquias: "...desde hoy quiero asumir las alegrías y las esperanzas, las tristezas y sufrimientos de este Pueblo de Dios y ser con uste-

des higüeyano, romanense y seibano para promover y extender el Reino de Dios en estos pueblos bendecidos por Dios y la querida Virgen de la Altagracia", superando "la indiferencia religiosa y una fe sin compromiso con la realidad social".

También recordó a sus predecesores de quienes resaltó sus legados históricos. De Mons. Juan Félix Pepén, primer obispo, desde 1959 hasta el 1975, destacó su vida sencilla y austera, su celo apostólico y su voz profética que aún sigue retumbando y



gritando justicia. Así es, Mons. Pepén en su Carta Pastoral “Sobre el problema agrario y sus posibles soluciones” reflexionó sobre la situación tan difícil de los campesinos frente a la violación de sus derechos: “...A la Iglesia le preocupa la suerte económica de nuestro campesino, porque quien carece de lo necesario para una vida digna de ordinario no está en condiciones de ser un buen cristiano”. Fue un pastor preocupado por los trabajadores de la tierra a quienes, habitualmente, se les despojaba de sus tierras llevándoles presos. De esta forma, la provincia de El Seybo está ocupada en un 70 % por el Central Romana que mantiene, según palabras de Mons. Pepén “...el monocultivo asfixiante que ha trastornado totalmente la vida social y económica de esta región”. La caña de azúcar llega a la puerta de las casas impidiendo un crecimiento de las familias que desean construir una vivienda pues esta empresa acapara toda la tierra ilegalmente. Todavía hoy se sigue haciendo “mal uso de la tierra, usada extensivamente contra todos los principios de la técnica agrícola y de la comunidad social”. Es emocionante el llamado final de la Carta: “Campesino dominicano no

luches solo, así quedarás indefenso. Únete a tu hermano campesino en reuniones, sindicatos o ligas y entrégate a una acción que ha de liberarte de las trabas que se oponen a tu progreso”. A destacar, en sus palabras de agradecimiento, la prioridad en su pastoreo de los preferidos de Jesús: “...Nuestra Iglesia quiere ser para todos casa y escuela de acogida y misericordia para todos, de manera muy especial para los pobres y desamparados, los migrantes, tanto los turistas como los trabajadores, los campesinos, y todos aquellos que luchan y sufren por una sociedad más justa y solidaria”.



Los “Peregrinos de El Seibo” recuerdan con agradecimiento cómo Mons. Jesús les visitó mientras estaban acogidos en la Casa de las Misioneras Dominicanas del Rosario en Santo Domingo durante dos meses, tras las situaciones que protagonizaron en reclamos de terrenos, el pasado año. El gesto se produjo, luego de que los Peregrinos, caminaran por cinco días hasta el Palacio Nacional y haber sido desalojados bruscamente en la madrugada del séptimo día de acampada en el parquecito de enfrente. Además, también sufrieron las bombas molotov que les tiraron durante la caminata pacífica, organizada por diferentes Asociaciones, del Parque Enriqueillo al Palacio que dejó varios heridos. Mons. Jesús les consoló, dándoles mucho ánimo y apoyo, confiando que pronto tendrían la tierra para vivir en ella y trabajarla como lo venían haciendo desde hacía mucho tiempo. Oró junto a ellos dándoles la esperanza de recuperar esa tierra prometida por Dios que mana leche y miel. Los campesinos agradecieron mucho la visita, sus palabras de ánimo y, aunque había personas de otros cultos religiosos, le consideraron como su Pastor. La grata visita concluyó con una oración ecuménica.

Nuestra Señora de la Altagracia proteja, bendiga y guíe a nuestro Pastor Mons. Jesús Castro Marte, esperanza de los preferidos de Jesús de Nazaret.



Fr. Roberto Ábalos OP
Misionero en Koribeni (Perú)

No me acostumbro a ser misionero virtual

Estos seis meses de pandemia están siendo también muy duros para Perú que lamenta 700.000 infectados y llora a más de 50.000 fallecidos por el coronavirus y, lejos de llegar a la meta, sigue en escalada mortal. Dentro de esas cifras son muchos los que pertenecen a nuestra amazonía y puestos de misión.

Pero esta dramática situación de cuarentena tan prolongada, también nos ha proporcionado una buena oportunidad para la reflexión y hacer bueno el refrán: “el hambre agudiza el ingenio”. Pocas veces en tan poco tiempo se ha producido semejante exuberancia de reflexiones y escritos sobre el pasado, el presente y el porvenir de la Casa común. Este tiempo de coronavirus ha desatado una corriente impetuosa de solidaridad, de generosidad y riesgo por aliviar tanto dolor. Ha sido la sociedad civil la que ha actuado antes y con mucha mayor eficacia ante la pandemia y la que ha puesto el mayor número de víctimas, de auténticos héroes en la Patria. Las autoridades están demasiado atadas al sillón, al interés particular y político, a la burocracia y los medios de comunicación. Se han cerrado las puertas de los colegios, iglesias, centros de recreación... pero se han abierto las puertas del corazón y las vetas del ingenio solidario.

Como dominicos misioneros, nos ha estimulado volver a la primera parte de nuestra identidad dominicana:

“Contemplata aliis tradere” y cargar nuestras mochilas de renovado espíritu comunitario. Menos tiempo para decir y mucho más tiempo para escuchar. Hemos sosegado a Marta e imitado a María. A los ministros de la palabra nos cuesta mucho estar callados, incluso en este tiempo de cuarentena morimos si no salimos por los medios. Estos meses hemos incrementado considerablemente la interrelación entre hermanos de misión. La liturgia compartida y tiempos de reflexión personal y comunitaria. Prepararnos la comida. Hasta desempolvar el parchís.

Asimismo hemos tenido tiempo para repasar nuestra propia historia y releer y reescribir la huella centenaria de los dominicos en esta amazonía. Hemos tenido tiempo de contemplar también las muchas imágenes de los lugares y gentes con las que hemos convivido a lo largo de nuestra vida y misiones. Hemos levantado nuestra memoria ante rostros tan queridos que nos han transmitido una tormenta espléndida de recuerdos y sensaciones. Muchos de ellos ya no están, pero siguen bien vivos en nuestra memoria y en nuestro corazón y sabemos que esa energía de amor no se destruye y nos envuelve y acompaña. La mantenemos viva y nos mantiene.

En este tiempo doloroso, se han vuelto a abrir las venas de nuestra Amazonía y ya corre por ella el maldito virus, como en otros tiempos lo



hizo el vicio de la codicia por el oro, la madera, el petróleo, el gas, el desgarramiento de la madreselva y las entrañas abiertas de sus criaturas. Es dolorosamente paradójico que los hijos de la selva que se han ocupado en liberar de veneno a todo el planeta, estén muriendo ahora por ausencia de un balón de oxígeno.

Por otro lado, esta cuarentena nos está obligando a ver el mundo en forma virtual, a través de pantallitas cada vez más pequeñas y en planos alejados de la vida que hasta ahora captábamos por todos los sentidos y poros de nuestro organismo planetario: celebraciones litúrgicas virtuales, conferencias virtuales, educación virtual, paisajes virtuales, saludos y despedidas definitivas también virtuales. Corremos el peligro de acostumbrarnos a esta vida virtual.

No hemos resistido la santa tentación de huir de lo virtual y acudir a paliar, en lo posible, las penas de nuestros hermanos, extendiendo la generosidad de los aportes recibidos desde España en alimentos, compra de una planta de oxígeno, repartiendo concentradores y balones del preciado y saludable gas, adecuando espacios de cuarentena con camas por todas las postas que atienden a nuestros nativos y que está librando de la muerte a muchos.

NUESTROS PROYECTOS



Hemos repartido también por todo el ámbito de nuestra misión, medicinas y útiles de aseo y prevención. Desde aquí nuestro agradecimiento a todos los colaboradores de Selvas Amazónicas.

En estos seis meses de cuarentena por este bichito que parece vengarse del gran depredador natural, el resto de seres del planeta han recuperado en parte su esplendor: el agua es más cristalina y los peces surcan más alegres, el verdor de la selva resplandece y destaca su variedad de arco iris, el viento más puro facilita el vuelo de las aves que planean y cantan más ligero, el sol desata los auténticos colores del amanecer y el ocaso y los ojos de las estrellas de un firmamento más cercano en que moran y miran nuestros antepasados, iluminan con más fuerza nuestras vidas.

No nos hemos aburrido este medio año de confinamiento, incluso podemos caer en la tentación de acostumbrarnos a él; pero aunque no hemos contraído, por ahora, el virus, nos ha faltado el oxígeno de nuestra selva:

- Me falta y añoro la mochila
- Me falta el oxígeno del aire libre de la montaña y del agua de los ríos cristalinos
- Me falta la hierofanía de Tasorintsi en las cascadas del Pongo de Mainike
- Me falta la caricia y a veces el ramalazo de la lluvia sobre el rostro
- Me falta el tropiezo en el camino y el reto de la víbora enfrentada
- Me falta el sabor de la adrenalina cuando el río embravecido hace naufragar nuestra balsa.
- Me falta en la epidermis la huella punzante del zancudo, el isango y la isula
- Me falta el aroma de la selva: de la flor del café y otros azahares.
- Me falta el cansancio y el sudor que libera toxinas
- Me faltan las largas caminatas que ponen en plena función las neuronas cerebrales
- Me falta el ramalazo del árbol que extiende sus brazos en brutal saludo
- Me faltan las tormentas colosales que incendian el firmamento y tiembla la tierra estremecida

- Me falta el lodo, los resbalones y las caídas
- Me falta oler el dolor que no es virtual
- Me falta el calor y candor del abrazo de las criaturas
- Me faltan los gritos, susurros y llantos en modo tierra y selva
- Me faltan las noches a la intemperie contemplando Kashiri, cortejada de infinitas estrellas
- Me falta el sabor de la yuca y el mashato en comunal compañía
- Me faltan los rostros y sonrisas de inocentes y angelicales criaturas
- Me falta el calor del pankochi junto al fuego donde se desgranaban mitos y leyendas.

Si me falta todo eso, no sé qué decir, no sé qué escribir, no sé qué celebrar...

No me acostumbro a ser misionero virtual. Porque me falta todo eso, aquí termino.

Los Almácigos, Santiago de los Caballeros (Rep. Dominicana)

Alfabetización niños haitianos

PRESUPUESTO

Solicitado a Selvas Amazónicas:

8.279 €

DEFINICIÓN

- **Nombre del proyecto** Alfabetización niños haitianos
- **Localización** Los Almácigos, Santiago de los Caballeros (Rep. Dominicana)
- **Áreas de acción** Educación
- **Responsables** Fr. Eduardo de Jesús Romero Ureña OP
- **Entidad solicitante** Vicariato Provincial Pedro de Córdoba
- **Beneficiarios** 30 niños y niñas



DESCRIPCIÓN

Ofrecer una opción académica inicial, donde los niños y niñas se alfabetizan y aprenden español, para así ponerse al nivel necesario para ingresar a la escuela dominicana. El proyecto incluye desayuno y comida diaria para los niños y niñas que asisten a la alfabetización y la compra de una cocina de gas.

OBJETIVOS

- Fomentar la educación de los niños y niñas haitianos/dominicanos, facilitando primero el acceso a la escuela y luego a la universidad.
- Salir del estado de marginación y miseria en que actualmente viven numerosas familias de origen haitiano que trabajan en el campo.
- Cubrir las necesidades nutricionales básicas de los menores para que puedan rendir en su aprendizaje.
- Eliminar el uso de carbón vegetal para cocinar, por ser una energía poco limpia y nada ecológica.

JUSTIFICACIÓN

Los y las menores pertenecen a familias haitianas que residen, en muchos casos, de forma ilegal en el país. En su familia aprenden el creole, la lengua de los padres y madres, pero no el español. Necesitan aprender el idioma para poder acceder a la escuela dominicana e integrarse con los demás, ya que no hay escuela en su lengua. Además, se añade un apoyo en la alimentación ya que la situación de pobreza en la que viven no les permite recibir más de una comida al día, normalmente muy precaria.

LA MISIÓN ES NOTICIA

Campaña "Respira Perú"

Fuente: vaticannews.va

La Conferencia Episcopal Peruana ha lanzado la Campaña "Respira Perú", la cual se desarrolla a campaña respira Peru de las Parroquias y



entidades de la Iglesia, concentrándose en dos acciones principales: Adquisición de Balones de Oxígeno e implementación de Centros comunitarios de oxígeno. Estos Centros están ubicados en los mismos ambientes parroquiales o en capillas, en los cuales se acoge a las personas con diagnóstico positivo de Covid 19, y en cuyos ambientes se

instalan Camillas, Concentradores de Oxígeno, Mobiliario, EPPs, suministros médicos, etc., contando con el apoyo voluntario de personal sanitario, y siempre en convenio con los organismos estatales de Salud.

En el caso del Vicariato de Puerto Maldonado, esta campaña se viene implementando en la ciudad de Quillabamba, gracias al impulso de su Párroco, el P. Joel Chiquinta, y Selvas Amazónicas ha respondido de inmediato a su pedido de ayuda, prestando apoyo desde este mes de agosto con la dotación de medicinas y algunas camas clínicas.

Cabe destacar también que la Parroquia de Quillabamba, gracias al apoyo de farmacéuticos voluntarios, ha creado un centro de producción del medicamento "Ivermectina", el cual luego es distribuido a las Postas de Salud más alejadas.

Prorrogaron hasta octubre el estado de emergencia en la República Dominicana

Fuente: El Litoral

El parlamento de la República Dominicana autorizó este viernes al gobierno del presidente Luis Abinader a prorrogar el estado de emergencia vigente a raíz de la pandemia de coronavirus por 45 días a partir del 3 de septiembre, en que vencería.

La medida, que permitirá al gobierno mantener hasta octubre el toque de queda nocturno, entre otras

restricciones, fue sancionada por la Cámara de Diputados después de que el miércoles fuera aprobada por el Senado, según la agencia de noticias EFE.

Debido al coronavirus, la República Dominicana estuvo en estado de emergencia desde mediados de marzo hasta fines de junio y volvió a estarlo a partir del 20 de julio debido a un rebrote de los contagios registrado tras la reapertura de la economía.



Asunción se asfixia entre el humo de los incendios en el río Paraguay

Fuente: EFE

Una neblina gris cubre desde hace semanas el cielo de Asunción, y no por razones meteorológicas, sino como consecuencia de los incendios, en su mayoría



provocados, que avanzan en las riberas del río Paraguay ante la inacción de las autoridades. El olor a humo impregna la capital paraguaya y basta con salir a la calle o abrir las ventanas para respirar tras las mascarillas el aire contaminado y que comience la tos, el picor de garganta y el lagrimeo.

Al principio, la sequía del río Paraguay y el clima seco parecían las principales causas de los incendios, pero las investigaciones posteriores apuntaron a la mano humana como responsable.

África erradica la polio

Fuente: BBC News

Este agosto, la Organización Mundial de la Salud (OMS) certificaba oficialmente que la región de África estaba "libre de poliovirus salvaje", más conocida como polio, después de cuatro años sin detectar ningún caso. De esta forma, cinco de las seis regiones establecidas por la OMS no presentan



casos de poliomieltitis, lo que supone el 90% de la población mundial. La excepción se encuentra en Pakistán y Afganistán, donde se siguen detectando nuevos casos.

Díaz-Canel reclama 'menos movilidad, más aislamiento', y los cubanos le piden comida

Fuente: Diario de Cuba

El gobernante Miguel Díaz-Canel reclamó el domingo en su cuenta en la red social Twitter menos movilidad y más aislamiento de los cubanos para frenar la propagación del Covid-19 en la Isla, que en las últimas semanas se ha disparado sobre todo en La Habana, y le caen numerosos reclamos: "Sí, está muy bien todo lo que dice, pero dónde compro todo lo que necesito si las tiendas están desabastecidas y tengo que pasarme la semana entera buscando. Qué condiciones hay para hacer lo que

propone, cómo me encierro en mi casa sin comida. Ilumíneme", "Gran esfuerzo hace el pueblo para poder comprar comida, aseo y otros productos necesarios, por eso nos vemos obligados a salir casi a diario a comprar, en vez de quedarnos en casa".

La semana pasada el Gobierno anunció que desde el 1 de septiembre y durante 15 días la capital de Cuba quedará bajo estrictas medidas que incluyen toque de queda, restricción a la movilidad y otras que se encargarán de velar policías y militares en las calles.

"Por un Perú sin hambre"

Fuente: vaticannews.va

La pandemia por la COVID-19 ha afectado a cientos de familias que han perdido sus trabajos y el sustento económico para solventar sus hogares. Ante las adversidades y con ánimo de coadyuvar a los menos favorecidos, se vienen implementando diversas iniciativas para proporcionar alimentación a los más pobres y vulnerables.

En el Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado destacan dos iniciativas: en Puerto Maldonado, y como fruto de la campaña "Por un Perú Sin Hambre", se han articulado esfuerzos para una cruzada de solidaridad que busca apoyar en la alimentación a las familias más necesitadas. Gracias al esfuerzo conjunto se ha logrado la apertura de un comedor solidario ubicado en la periferia de Puerto Maldonado que atiende con almuerzos diarios a 100 personas de bajos recursos económicos.

Por su parte, en Quillabamba la Parroquia ya ha puesta en marcha dos comedores, gracias a la caridad de las familias e instituciones de Quillabamba. El segundo de estos Comedores Parroquiales ha sido inaugurado recientemente en la "CASA HOGAR FÁTIMA", siendo atendido por voluntarios de la Fundación APOYO.



El rincón misionero

Ana G^a Castellanos



ilustrada por Emma G^a Castellanos

El fin del verano

Las vacaciones llegaban a su fin. Este verano no han venido voluntarios de España para dar los talleres a los niños en Madre Maravillas.

- *Por la pandemia no ha habido vuelos* – les había explicado el padre Alberto. Y el edificio estaba dedicado a las personas en cuarentena.
- *Menos mal que vosotros nos habéis preparado los talleres...* – dijo Ramón a Laura y Nico mientras colocaban las mesas en el patio para hacer dibujos.
- *Sí, y gracias a que nos habéis ayudado con los más pequeños* – reconoció Laura.
- *¿Quiénes son los pequeños?* – Los mellizos llegaban con las cajas de pinturas.
- *La verdad es que habéis trabajado muy bien. Los voluntarios nos envían felicitaciones desde España cada vez que les mandamos vuestros trabajos por mail.*

Habían realizado dibujos y fotos; escribieron cuentos sobre los temas propuestos.

- *Esta semana la dedicaremos a la fauna de nuestra tierra.*
- *¡Las tortugas!* – gritó Víctor. – *Yo he pintado a nuestra Bioko, la que trajo Francis herida el año pasado.*
- *Pero no solo tenemos tortugas* – A Elías le encantan los animales.
- *Al sur hay animales tropicales...* – explicó Laura. – *...como los monos de nariz blanca o los colobos rojos...*
- *¡A mí me gusta dibujar pájaros!* – se entusiasmó Maite.
- *El sábado celebraremos el fin de los talleres. Tendréis que venir temprano.* – anunció el padre Alberto.

La mañana del sábado, el patio estaba desierto.

- *Pero... ¿dónde están las guirnaldas? ¿y las mesas con manteles de colores?*

Laura y Nico les esperaban con una mochila al hombro... y sus botas de montaña no parecían pensadas precisamente para un baile...

- *Vamos a celebrar una fiesta muy especial...*
- *¿Y el chocolate con buñuelos?*
- *Hoy no habrá chocolate, Catalina. Hoy tendremos bocadillos ...* – Mamá Esther repartió unas bolsas de picnic que habían bordado las mamás de la parroquia.

Inesperadamente irrumpió la furgoneta de Francis y el 4x4 del Padre Alberto.

¡Nos vamos de excursión!

- *¿De excursión? Pero, ¿a dónde?* – Ramón no dejaba de hacer preguntas.
- *Espera y verás* – sonrió Francis arrancando la furgoneta.

Tomaron la carretera de la costa, hacia el Sur. Todos estaban emocionados.

- *Vamos hacia Luba* – comentó Elías.

Luba es la ciudad más importante de la parte sur de la isla de Bioko. Pero el viaje no terminó allí. Rodearon la ciudad y siguieron adentrándose hacia el interior. El paisaje se volvió selvático. Podían escucharse gritos de animales, cantos de pájaros que jamás habían oído en Malabo. Sentían que estaban penetrando los misterios de la Naturaleza, que tenían tan cerca en su isla y que nunca habían contemplado.

La furgoneta tomó un desvío que indicaba: “A LA CALDERA DE LUBA”

¡Iban a conocer la Caldera de Luba!

Laura era una guía excepcional de este Parque Natural. Había sacado un permiso expresamente para ellos. Mientras lo recorrían, les fue mostrando cómo se llamaba cada mono que sorprendían entre la maleza: El drill, que es parecido al mandril continental, o el colobo negro, ¡hasta vieron monos de orejas coloradas!

Maite no paraba de hacer fotos a los pájaros.

- *Ese es un Picatartís... y aquel un Anteojos de Fernando Póo. Son especies rarísimas* – explicaba Laura. – *Muy poca gente ha podido verlos.*

¡Estaban entusiasmados! Ninguno de ellos había visitado nunca este lugar, al que sólo se puede acceder con un permiso, y que visitan turistas interesados en la ecología.

Nico iba tomando nota de todo el recorrido:

- *Vamos a enviar esta experiencia a la Universidad de Madrid. Ellos colaboran con este Parque Natural, y vamos a informarles de la actividad que hemos realizado los niños de la parroquia.*

A mediodía, pararon frente a una cascada para comer los bocadillos. Un colobo los observaba desde una rama.

- *¡Eh, tú, no pienses que te vas a comer mi merienda!* – le advirtió Maite.

De regreso, fueron cantando las canciones que tanto habían ensayado con el coro.

- *Qué buen día hemos pasado* – comentó Ramón.

Maite se volvió hacia Laura y susurró con un brillo de emoción en la mirada:

- *Ha sido la mejor fiesta de nuestra vida.*

CONTINUARÁ

ENCUENTROS MISIONEROS



Retomamos nuestra **formación anual misionera de forma virtual** para estar preparados para cuando sea posible salir a la misión. Esperamos que antes de acabar el curso podamos encontrarnos presencialmente.

Os convocamos en dos fechas diferentes:

1 SÁBADO 3 DE OCTUBRE

Personas ya conocidas de otros años, que iniciaron el proceso en años anteriores.

2 SÁBADO 24 DE OCTUBRE

Personas nuevas que se quieran incorporar a la formación misionera para poder salir a misión, más personas con ya experiencias o formación misionera para acompañar y seguir profundizando.

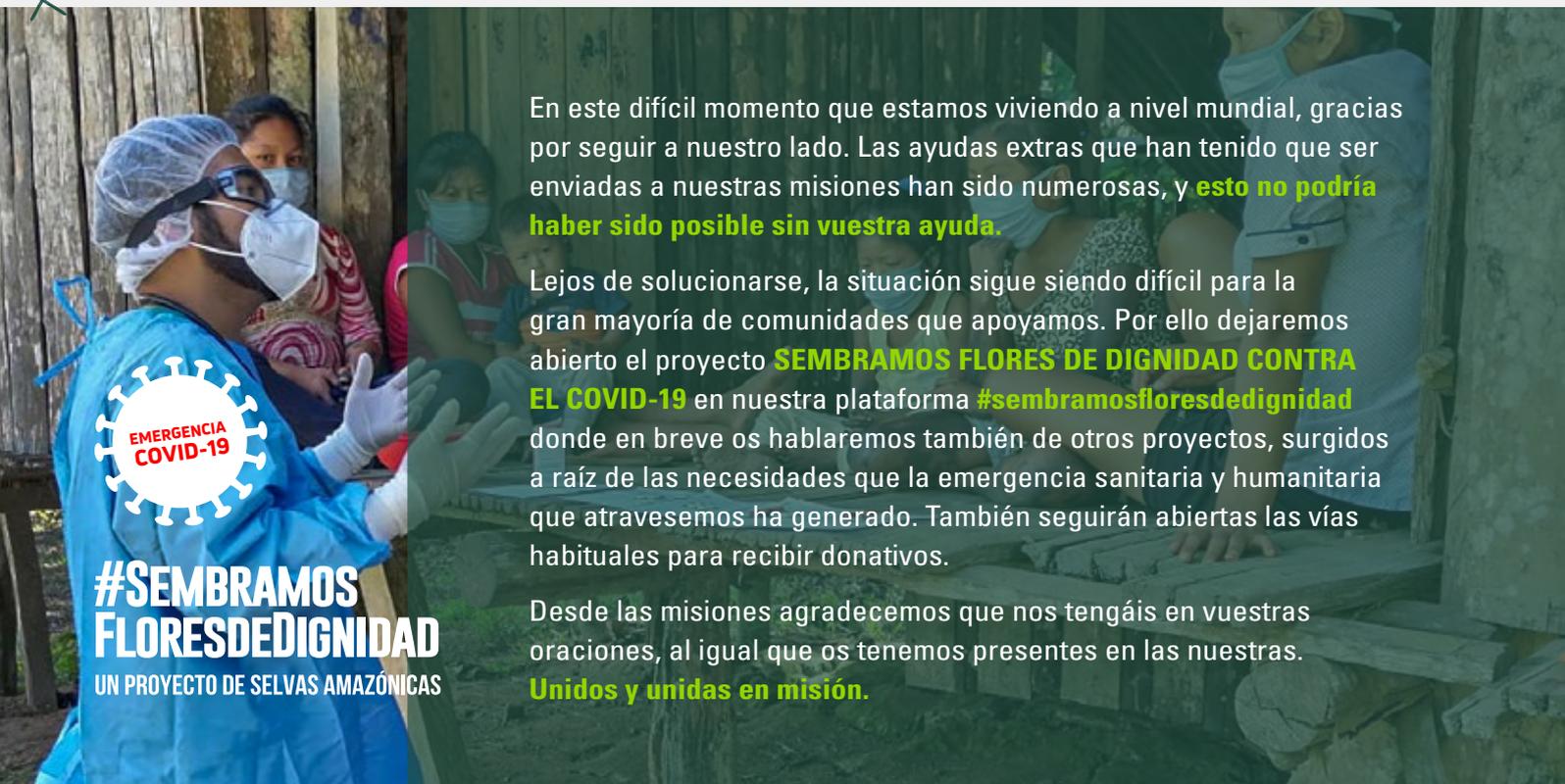


Necesitamos que nos confirméis si vais a participar al correo electrónico

voluntariado@selvasamazonicas.org

Por esa vía os concretaremos el medio para conectarnos.

¡ANIMAROS!



En este difícil momento que estamos viviendo a nivel mundial, gracias por seguir a nuestro lado. Las ayudas extras que han tenido que ser enviadas a nuestras misiones han sido numerosas, y **esto no podría haber sido posible sin vuestra ayuda.**

Lejos de solucionarse, la situación sigue siendo difícil para la gran mayoría de comunidades que apoyamos. Por ello dejaremos abierto el proyecto **SEMBRAMOS FLORES DE DIGNIDAD CONTRA EL COVID-19** en nuestra plataforma **#sembramosfloresdedignidad** donde en breve os hablaremos también de otros proyectos, surgidos a raíz de las necesidades que la emergencia sanitaria y humanitaria que atravesamos ha generado. También seguirán abiertas las vías habituales para recibir donativos.

Desde las misiones agradecemos que nos tengáis en vuestras oraciones, al igual que os tenemos presentes en las nuestras. **Unidos y unidas en misión.**

CONTACTO

91 564 26 12

selvasamazonicas.org
repcion@selvasamazonicas.org

Información Básica de Protección de Datos. Responsable: Selvas Amazónicas – Misioneros Dominicanos, entidad de los Dominicanos de la Provincia de Hispania. Finalidad: prestarle los servicios que nos ha solicitado, atender sus solicitudes de información y enviarle comunicaciones comerciales. Legitimación: Ejecución de contrato, Interés legítimo del responsable o Consentimiento del Interesado. Cesiones: No se cederán sus datos a terceros salvo obligación legal. Derechos: Tiene derecho a acceder, rectificar y suprimir los datos, así como otros derechos, indicados en la información adicional, que puede ejercer en privacidad@selvasamazonicas.org o C/ Juan de Urbieta, 51 28007 Madrid

Información adicional:

Puede consultar información adicional y detallada sobre Protección de Datos en www.selvasamazonicas.org en la sección Política de Privacidad.

